



Grupo de Estudio de las
Transformaciones de la
Economía Mundial

La carta del GETEM

Carta número 32, marzo de 2022

“El gobierno electrónico como herramienta para lucha contra la corrupción en Latinoamérica”, por Sofía de las Nieves García Gámez

Introducción

La Agenda 2030, propuesta por los estados miembros de Naciones Unidas para erradicar la pobreza, proteger el planeta y asegurar la prosperidad para todos, desde su planteamiento en 2015 hasta el año de referencia 2030 incluye un conjunto de 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), los cuales se concretan a su vez en un conjunto de metas, que todas juntas alcanzan la cifra de 169.

Ante la imperante necesidad de medir el avance anual realizado por cada una de las naciones hacia la consecución de esta agenda, el disponer de información estadística actual, extensa y homogénea en términos metodológicos se constituye el eje fundamental de este proyecto, que pretende combatir las crecientes desigualdades dentro y entre los distintos países. En tal sentido existe el compromiso de todos los gobiernos (en sus distintos niveles) de generar un conjunto amplio de indicadores que facilitará una evaluación del impacto generado por las interrelaciones entre las metas, lo que en definitiva permitirá analizar el grado efectivo de consecución de cada una de ellas.

En esta línea el empleo del gobierno electrónico (e-government por sus siglas en inglés), cuya iniciativa de Naciones Unidas cuenta con dos décadas de andadura, podría ser de gran utilidad para el diseño de políticas públicas eficaces que garanticen una respuesta veraz a las distintas demandas de la ciudadanía en el marco de desarrollo sostenible. Concretamente podría emplearse para hacer frente a la problemática generada de atención sanitaria (sobre todo en tiempos de pandemia), de protección a los grupos que se encuentran en situación de vulnerabilidad, de gestión de los recursos como el agua (ante el problema de cambio climático), de seguridad ciudadana y de la prevención/lucha contra la corrupción, entre otras.

El e-government mide el uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones por parte de los países para prestar servicios públicos. Este indicador constituye un índice compuesto que aglutina a su vez el Índice de Servicios en línea (OSI), el Índice de Infraestructura de Telecomunicaciones (TII)

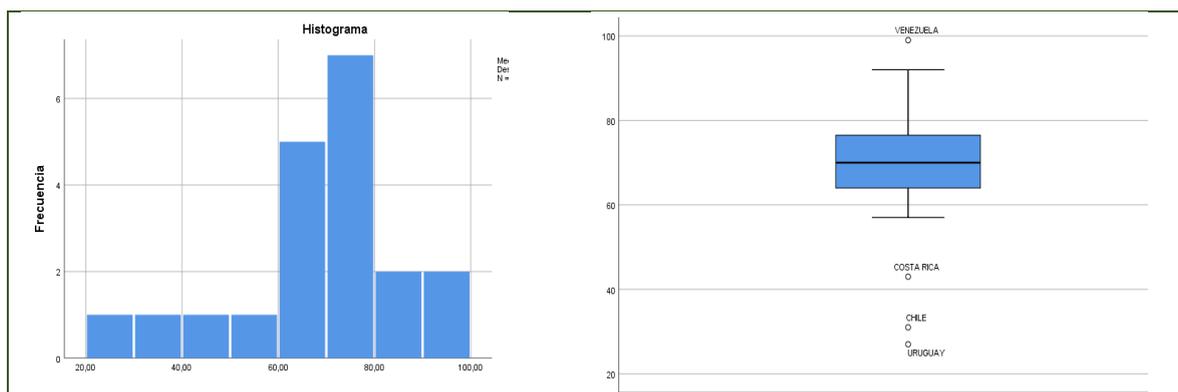
y el Índice de Capital Humano (HCI), se dispone adicionalmente con el índice complementario denominado de participación electrónica, que evalúa en el uso de los servicios gubernamentales en línea empleados para compartir información electrónica, interactuar y facilitar la participación de la ciudadanía en los procesos de toma de decisiones¹.

En esta carta del GETEM se utilizará el análisis del gobierno electrónico para tener una primera aproximación de su utilidad como herramienta para contribuir a la reducción de la corrupción y el soborno en todas sus formas (meta 16.5), que corresponde con el ODS 16 denominado Paz, Justicia e Instituciones Sólidas, concretamente se aplicará para el caso de la región Latinoamericana en 2020, donde 16 de 20 países analizados presentan un nivel alto o alarmante de este flagelo según el indicador sintético de corrupción (gráfico n°1), el cual condensa la medición de este fenómeno atendiendo a la diversidad de fuentes disponibles para la región.

Breve panorámica de la corrupción en América Latina

Atendiendo a la escala cualitativa del indicador de corrupción en 2020 se puede afirmar que en términos medios (67,5%) la región exhibe un nivel alto de corrupción y una debilidad extrema en política anticorrupción. No obstante, como se puede apreciar en el gráfico n°1 existen casos extremos (atípicos) que corresponden a las economías de Chile, Uruguay y Costa Rica, cuya valoración les clasifica como las más eficaces en la lucha contra la corrupción, mientras que en el otro extremo se encuentra Venezuela como el país con peor desempeño en esta dimensión.

Gráfico 1: Panorámica de la corrupción en América Latina
Año 2020



Fuente elaboración propia a partir de los resultados del indicador sintético. Los valores del indicador obedecen a la siguiente escala:

0-20: Nivel bajo de corrupción y política anticorrupción recomendable.
41-60: Nivel preocupante de corrupción y política anticorrupción laxa.
81-100: Nivel alarmante de corrupción y pésimo control.

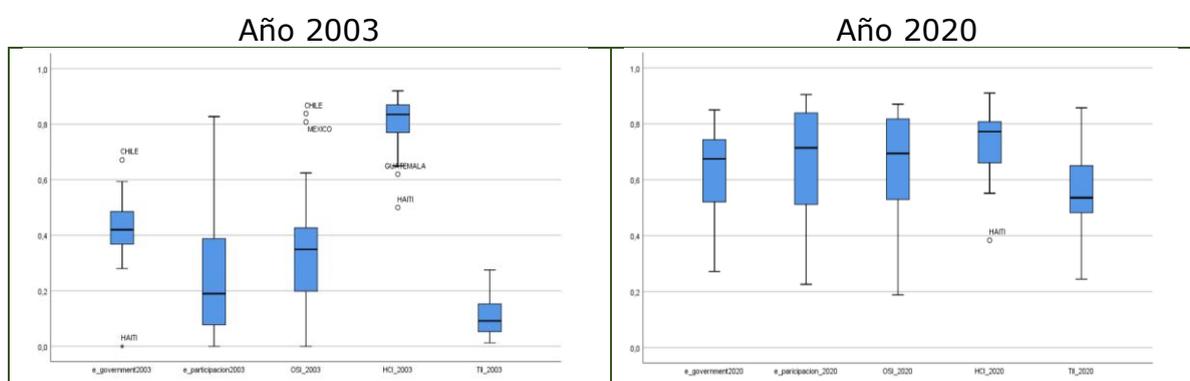
21-40: Nivel moderado de corrupción y adecuada política anticorrupción
61-80: Nivel alto de corrupción y debilidad extrema en política anticorrupción.

¹ La metodología del Índice de Desarrollo del e-gobierno se encuentra de manera exhaustiva en el anexo del documento de la Encuesta sobre E-Gobierno, 2020.

El gobierno electrónico en América Latina

En cuanto al gobierno electrónico, desde su puesta en marcha hasta el presente, los países de América Latina han realizado una gran apuesta por avanzar en esta forma de relacionarse con los ciudadanos. Como se puede apreciar en 2003 existían grandes asimetrías en la región en todos sus componentes (gráfico 2). Concretamente, las cifras de la variable gobierno electrónico abanderada por Chile, oscilaba, para el 95% restante, entre 0,0 (Haití) y 0,59 (México), tales valores obedecen en buena medida a la reducida infraestructura de la época y a la cantidad moderada de servicios online puesto a disposición, lo que en definitiva se traducía en una baja participación de la población a través de este medio, en concreto 17 de 20 países presentaban un valor en esta variable por debajo de 0,4.

Gráfico 2: Panorámica del del gobierno electrónico en América Latina



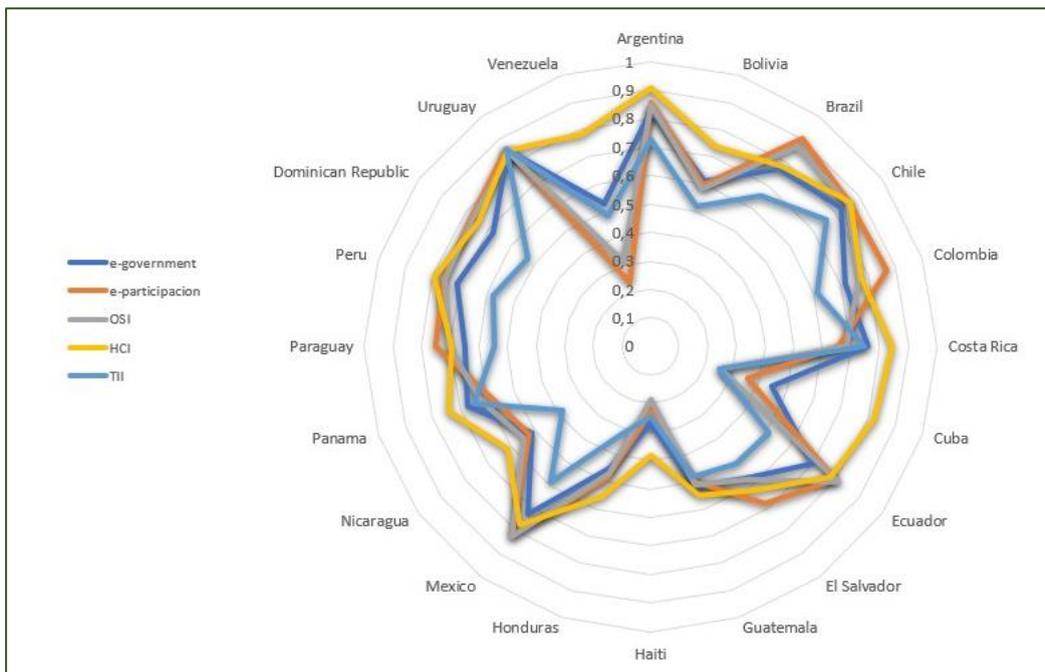
Fuente elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta sobre e-gobierno. Los valores del indicador obedecen a una escala normalizada cuyo rango oscila entre 0 (mínimo) y 100 (máximo).

Ahora bien, de acuerdo con los datos del último año disponible de la encuesta de Naciones Unidas (2020)², la valoración de la mayoría de los componentes del gobierno electrónico, con la excepción del capital humano, presentan una mejora significativa respecto de los valores exhibidos por la región en 2003 (tal y como se observa a través del desplazamiento hacia la parte superior del diagrama de cada una de las cajas), mostrando al mismo tiempo una distribución menos heterogénea entre dichos componentes. (gráfico 2).

Al hacer un análisis entre los países se puede observar que (con una mediana de 0,77) para la inmensa mayoría de los países el componente que presenta un mejor posicionamiento es el que corresponde al capital humano, seguidos de la participación electrónica y los servicios en línea (con una mediana de 0,71 y 0,69 respectivamente) y por último con una mayor aproximación hacia el centro del gráfico 3 se encuentra el componente relativo a la infraestructura de las telecomunicaciones (cuyo valor central se encuentra en 0,53).

² La encuesta sobre gobierno electrónico de Naciones Unidas se elabora cada dos años, a partir de los resultados de 2008.

Gráfico 3: El e-gobierno y sus componentes en los países de Latinoamérica. Año 2020



Fuente elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta sobre e-gobierno. Los valores del indicador obedecen a una escala normaliza cuyo rango oscila entre 0 (mínimo) y 100 (máximo).

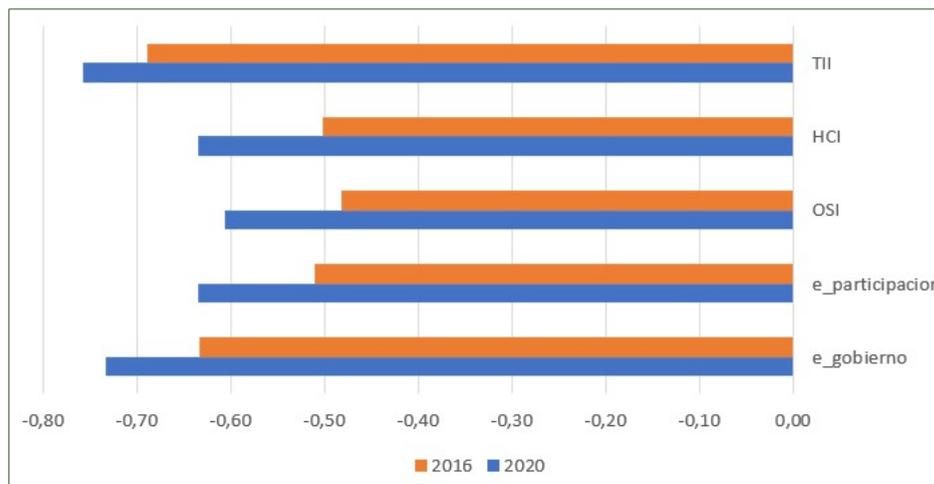
Atendiendo a la clasificación realizada del gobierno electrónico por Naciones Unidas, dentro de la región se pueden encontrar 5 países (Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica y Uruguay) con un nivel "muy alto" de desarrollo del e-gobierno, 11 países (55% del total) con un nivel "alto" (Bolivia, Colombia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Rep. Dominicana y Venezuela) y el resto (Cuba, Haití y Honduras) con un nivel "medio".

El papel del gobierno electrónico en la corrupción para los países de América Latina

Dentro de los beneficios que supone invertir en el desarrollo de las TIC en las Administraciones Públicas, además de alcanzar una mejora en la eficiencia en la distribución de los recursos, está el afianzar la gobernabilidad y fortalecer la democracia participativa, así como, lograr un aumento efectivo de la transparencia en la gestión, lo que en definitiva debería incidir negativamente en los niveles de corrupción de los distintos niveles de gobierno y, por tanto, avanzar en el logro de la meta 16,5 de los ODS (tal y como se mencionó anteriormente).

En este sentido, al analizar el grado de asociación lineal que existe entre el indicador sintético de corrupción y el gobierno electrónico, podemos observar que en Latinoamérica existe una relación inversamente proporcional y estadísticamente significativa entre el grado de corrupción alcanzado por los países de la región y cada uno de los componentes del e-gobierno (gráfico 4).

Gráfico 4: Relación entre el e-gobierno y la corrupción en Latinoamérica
Años 2020 vs 2016



Fuente: elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta sobre e-gobierno y del indicador sintético de corrupción.

Cabe destacar que la asociación inversamente proporcional entre el desarrollo del gobierno electrónico y la corrupción ha ido en aumento, presentándose un mayor grado de efectividad en la lucha contra este flagelo en 2020 frente a 2016³. Se aprecia, además, que dicha relación es más acusada en el caso del componente de infraestructura de las telecomunicaciones, el cual constituye el peor poseionado en términos intrarregionales, tal y como se aprecia en el gráfico 3.

En este sentido, según E-government Survey 2020 de Naciones Unidas alrededor del 50 por ciento de los hogares de América Latina y el Caribe todavía carecen de acceso a Internet, siendo más acusado en los países que se ubican en la región del Caribe. A esto se une el nivel de marginalización digital de la región atendiendo a la dicotomía rural/urbana, en la que, según Otero, M. et al (2020) el 71% de la población urbana cuenta con servicios de conectividad significativa mientras que en las zonas rurales el porcentaje se reduce a tan solo un 36,8% (con lo que 77 millones de personas que viven en las zonas rurales no disponen de una conexión con los estándares mínimos de calidad).

Asimismo, al comparar los resultados de este componente con regiones más desarrolladas queda evidencia de la existencia de una clara brecha digital; situación que, en términos generales, se refiere a la diferencia en el acceso, conocimientos y sobre todo al uso efectivo de las nuevas tecnologías por parte de la población. En este sentido, trabajos como el de García, A. et al (2020), donde se realiza un análisis exhaustivo sobre la cuantificación de la brecha digital existente en 26 países de América Latina y el Caribe en relación con los países miembros de la OCDE (atendiendo a las 31 variables que conforman el Índice de Desarrollo de Banda Ancha), ponen de manifiesto el reto que presenta la región en el futuro inmediato.

³ Año en que se lleva a cabo la primera edición del indicador sintético de corrupción.

Retos de futuro

En consecuencia, en la zona, han de redoblar los esfuerzos orientados a mejorar el grado de digitalización de los gobiernos de la región, apostando por la innovación, las tecnologías digitales y de vanguardia; aprovechando, además, el punto de inflexión que ha tenido el uso de las plataformas digitales por parte de población (el cual continuará en franco crecimiento) una vez superados los efectos de la pandemia. Así, en la medida que se reduzca el gap entre países de la región y de ésta con los países más desarrollados, mayor será la probabilidad de que la población haga un uso generalizado de las TIC's (incluyendo el gobierno digital) lo que a su vez ampliará la posibilidad de influir en la reducción de los niveles de corrupción en la región.

Bibliografía:

- Cárdenas, G.; García, S.; Salas, A. (2018): "A synthetic indicator of corruption for Latin America: a global visión". *Competitiveness Review*. Vol. 28, Nº 2, pp. 194-212.
- García, A.; Iglesia, E.; Puig, P. (2020): "Informe anual del Índice de Desarrollo de la Banda Ancha Brecha digital en América Latina y el Caribe. IDBA 2020". Documento para discusión nº idb-dp-824. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Naciones Unidas (2020): "Encuesta sobre e-gobierno 2020. Gobierno Digital en la década de acción para el desarrollo sostenible". New York, 2020.
- Otero, M.; Cabrol, M.; Schwartz, M.; Bonilla, J. (2020): "Conectividad rural en América Latina y el Caribe. Un puente al desarrollo sostenible en tiempos de pandemia". Link: <http://repositorio.iica.int/handle/11324/12896>

Conoce el Grupo de Estudio de las Transformaciones de la Economía Mundial (GETEM)
y el resto de Cartas publicadas